

AQUELLOS DIAS SIN TREGUA
(Tomado del libro inédito: "Aquellos días sin tregua")

Roberto Morales
Escritor guatemalteco

Guatemala, 1975

PRIMER AMOR

Y como oyó que yo me iba a estudiar a la capital, escribió un papelito y me lo mandó con Lalo. Sólo me acuerdo que terminaba así: "... de quien siempre soñará con sus besos. Liliana."

- Usted lo leyó verdad Lalo.*
- Es que como venía así sin sobre, sí, sí lo leí Rober.*
- No, no es por nada, sólo no le vaya a decir nada a nadie.*
- No Rober, no tenga pena.*

Un cangrejo caminaba hacia atrás en el patio húmedo y lleno de desperdicios.

- No quiere que le diga nada de parte suya Rober.*
- No Lalo, nada.*
- O que le lleve algún papelito.*
- No gracias.*

El cangrejo era estúpido. Yo guardé ese papel como diez años. Aquella mañana. No se me olvida. Lalo ahí parado con la mano extendida, el papel, y el cangrejo. Y aquella frase final: "... de quien siempre soñará con sus besos. Liliana."

LIBERACION 1954

Los indios estaban sentados a lo largo de toda la Calle Real con los machetes desenvainados. "Salimos de las brasas para caer a las llamas", dijo el viejo, "regresemos a Guatemala". Se habían llevado presos a Vicente y Abel dizque por comunistas. Una vez le pregunté al viejo si él era comunista y me respondió: "No mijo, yo vivo dedicado a mi trabajo". Entonces no entendía el miedo de mi madre porque se lo jalaron preso. Nunca lo capturaron. Pero no hubiera sido raro porque los liberacionistas son todos unos hijos de puta. Ahí está Arbenz. Para no hablar de todo lo que se vino después.



REALISMO MAGICO

El silencio medita bajo la lluvia. Yo lo veo, lo acaricio como a un perro antiguo.

SEMANA SANTA

– *¡No les abriré las puertas del templo!*
– *Pero Padre, qué hacemos entonces con la Virgen . . .*
– *¡Eso lo deberían haber pensado antes de andarla carroceando por las calles hasta esta hora! ¡La Virgen no es puta para entrar a su casa a las tres de la mañana!*

SOPHIA

El tipo estaba borracho y dijo de pronto: “Toda mujer es puta mientras no se demuestre lo contrario.” Todos nos reímos. Luego nadie le siguió celebrando la ocurrencia, y él dijo: “No hombre, en serio”. Y nos reímos de nuevo. Pero es cierto. Al menos desde un punto de vista jodido.

MEDICINA

La Derecha es un cirujano. La Izquierda es un cáncer. La Revolución está en los testículos del paciente.

REVOLUCION

(cursilerías)

La Revolución existe a pesar de los políticos. La gestas tú, mujer, desde tu vientre bueno. Despierta en el dolor de los pobres. Gotea a la tierra en cada guerrillero muerto. Ríe en el juego de los niños. La traigo como un cálculo en el corazón. Y ha muerto de hambre en los barrios elegantes.

AMOR CONYUGAL
(cuento sobre la incomunicación)

Yo a mi mujer la tomo del pelo cuando me mama. Luego cambio de posición, le abro las piernas y nos mamamos los dos. Le acaricio su piel blanquísima y la beso largamente en la boca hasta que se queda de una pieza. Ya después sólo va teniendo algo así como despertares repentinos. Me gusta verla bañándose y cuando se está vistiendo. Acostada es increíble. A veces la tomo del pelo sólo para mirarla tendida debajo de mí, y dejo que me haga lo que le dé la gana. Me gusta también sentir la cosquilla de sus pezones en las palmas de mis manos cuando me monta y se hunde con fuerza mi pene hasta asentar sus nalgas para buscar un punto de apoyo. Casi nunca le hablo cuando hacemos el amor. ¿Qué le diría?

Y este es mi dilema. Es decir, ahora que estamos lejos el uno del otro, no hallo qué hacer con el block para cartas

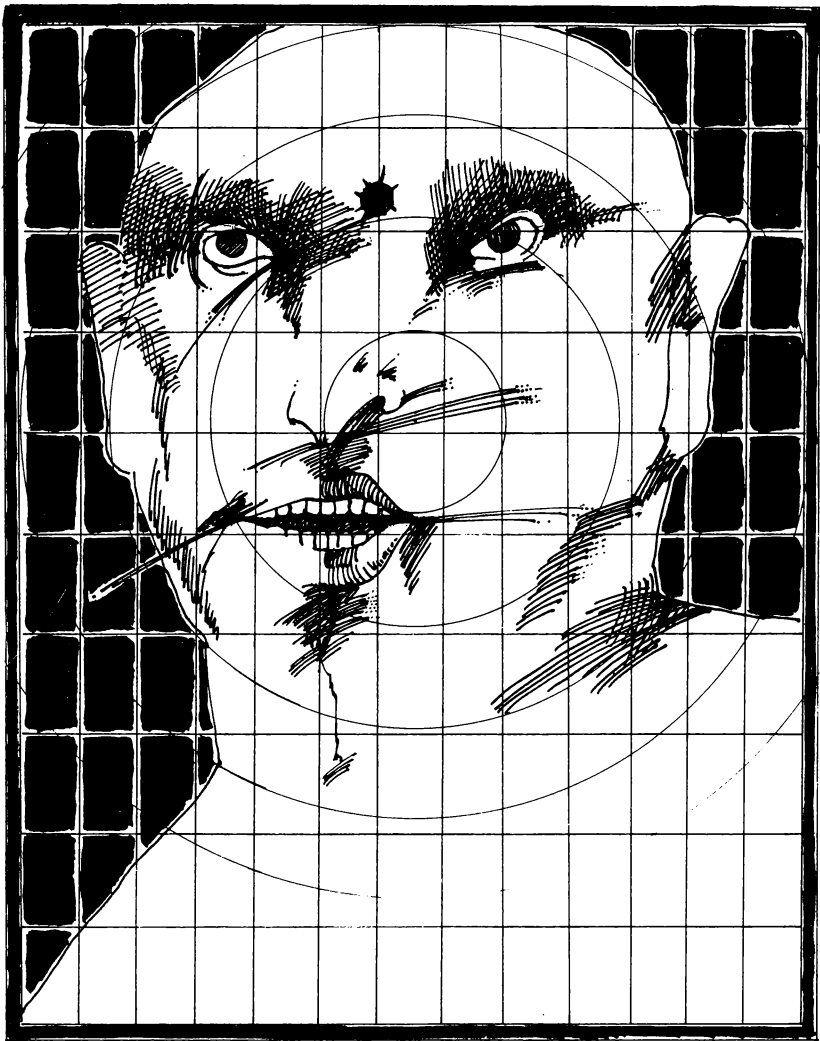
El otro día se me ocurrió escribirle: “En un atardecer siempre se inmiscuye ese loco deseo de ver otro aún más incomparable; pero cuando tú estás conmigo toda la nostalgia se materializa y estoy contento”.

Otro día le escribí: “En mi soledad sigue habitando tu ausencia. Pero es muy grande y no cabe. Tendrás que venir tú a acomodarla”.

Además de cursi es inútil porque no le diré nada de lo que yo siento realmente.

No hay comunicación con mi mujer.

Y no sé qué hacer.



CRUCIFIXION

(cine)

La Antonelli duerme desnuda en una cruz.

Tognazzi se le acerca, también desnudo, la mira, sonrío, le mama un pezón, la besa, le acaricia la cintura y, simultáneamente, recorre con su pie una de las pantorrillas de ella.

Abre los ojos (ella). Lo mira complacida y empieza ella también a menearse sobre el madero.

Pelvis de Tognazzi en movimiento violento contra la Antonelli, y mano izquierda de ella crispándose en el tablón con gesto de gran dolor.

Otro movimiento pélvico, y mano derecha contrayéndose en indelicible sufrimiento.

Pies de la Antonelli sobrepuestos encima de las pantorrillas de Tognazzi que a su vez descansan en la cruz.

Nueva contracción tognazzica. Dedos que se abren desfallecidos.

Tres agitaciones finales violentísimas — y gemidos profundos.

Rostro antonellico cayendo hacia un lado — sus cabellos en lenta expresión de beatitud, una axila vellosa y su seno.